

TAPIRES EN IBERÁ

DESPUÉS DE DÉCADAS DE AUSENCIA, LOS PRIMEROS TAPIRES HAN PUESTO UN PIE EN CORRIENTES Y EN EL IBERÁ

The Conservation Land Trust Argentina
www.proyectoibera.org

A los pocos minutos de bajar del tráiler, Nato prueba el agua de la poza del corral.



Al igual que otras especies como el yaguararé, el pecarí de collar o el oso hormiguero, el tapir fue víctima de la caza y destrucción de sus hábitats que ocurrieron principalmente a fines del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XX. Estos impactos provocaron su desaparición total de varias provincias argentinas, incluida la de Corrientes. De su antigua presencia en los “*pantanos*” correntinos nos cuenta el naturalista francés D’Orbigny, que recorrió los esteros del Iberá a principio del año 1828. Ya para la década de 1960 el tapir era muy raro en la provincia y el último fue abatido en cercanías de Puerto Valle a principios de los años 70. Desde entonces el monte correntino ha sufrido la ausencia del mayor herbívoro sudamericano, perdiendo su rol clave como dispersor de frutos y semillas, situación que llevó a un empobrecimiento de estos montes. Esta ausencia se prolongó hasta el día 8 de septiembre de 2016, en que la primera de una serie de parejas que serán reintroducidas, fue traída a la *Reserva Privada Rincón del Socorro (Reserva Provincial Iberá)*, en cercanías de Colonia Pellegrini. La vuelta del tapir al Iberá forma parte del programa de reintroducción de fauna extinta que lleva adelante *The Conservation Land Trust Argentina* con el apoyo de la Provincia de Corrientes. En el caso particular del tapir fue además clave el involucramiento de la provincia de Salta, que cedió a los animales que estaban alojados en la *Estación de Fauna Autóctona*, dependiente de la Secretaría de Ambiente de esta provincia. Los dos primeros animales en arribar al Iberá son un macho y una hembra. *Francisco* es un macho de unos nueve años que fue ingresado a la *Estación de Fauna Autóctona* cuando era un cachorro de apenas 5 meses, luego de ser decomisado a los cazadores furtivos que habían matado

Nato, la hembra, es la primera en descender del tráiler para entrar en el corral de adaptación en la Reserva Rincón del Socorro.



Después de pasar su primera noche en el corral de adaptación, Francisco descansa a la sombra del monte correntino.



a su madre. *Nato* es una hembra joven de la que no conocemos su edad exacta y que fue ingresada a la misma estación en junio de 2014, también secuestrada a una persona que la mantenía en cautiverio ilegalmente. En junio de 2016 la pareja de tapires fue llevada desde Salta a la estación de cuarentena ubicada en San Cayetano (*Corrientes*) donde permanecieron casi tres meses a la espera de que se le realicen rigurosos chequeos sanitarios. El 8 de septiembre, una vez finalizados estos chequeos, fueron trasladados desde la cuarentena al Iberá. Aquí fueron alojados en un gran corral de aclimatación o pre-suelta, que posee un su interior los ambientes naturales que se desarrollan en la reserva, y que servirá para que se adapten de a poco a su nuevo ambiente hasta que llegue el día de la liberación

definitiva, aproximadamente dentro de un mes y medio. A la liberación de *Nato* y *Francisco* seguirán otros tapires que actualmente se encuentran en cautiverio. Se espera que otras instituciones se sumen a la participación de Salta, como el Zoológico de Buenos Aires o la Estación Experimental Horco Molle (*Tucumán*). De esta forma, y gracias al trabajo conjunto de numerosas instituciones y provincias, poco a poco, la fauna extinguida se va recuperando en la Provincia de Corrientes, donde se realiza el que probablemente sea el mayor experimento de restauración de fauna amenazada del continente americano y que se espera pueda ser replicado a otras regiones del país que hayan enfrentado la misma crisis de extinción de sus grandes aves y mamíferos ●